

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE EDUCACIÓN



La Expresión de Emociones en los Lenguajes Artísticos de la Primera Infancia

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR EL GRADO DE
BACHILLER EN EDUCACIÓN

AUTOR:

DIANA PAULA MARTÍNEZ CHAMORRO

ASESOR:

CARMEN MARIA SANDOVAL FIGUEROA DE TORRES

Lima, Noviembre, 2019

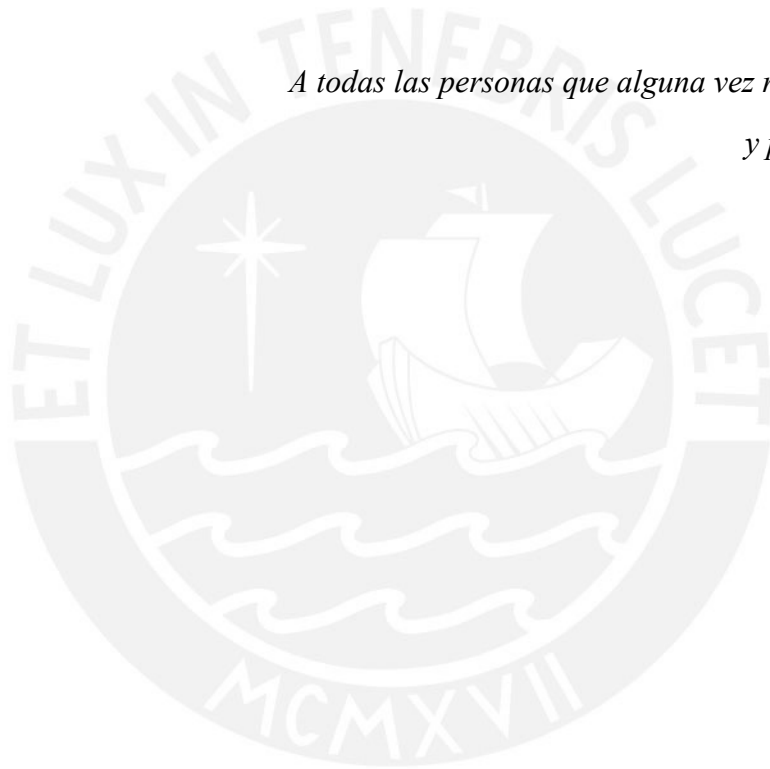
RESUMEN

La presente investigación aporta sobre el estudio de la expresión de emociones a través de los lenguajes artísticos, con el fin de concientizar a los docentes de educación inicial en el desarrollo de la educación artística y emocional con niños menores de 6 años, en el contexto de las aulas. La importancia de este tema radica en la oportunidad que tendrán los alumnos para expresar sus emociones de forma creativa y de acuerdo a su preferencia, pues siendo los docentes conocedores de los beneficios que trae la aplicación de los lenguajes artísticos en su práctica docente, formarán estudiantes capaces de exteriorizar sus emociones con diferentes recursos. Por eso mismo, el objetivo general de esta investigación fue comprender el rol de los lenguajes artísticos en la expresión de las emociones durante la primera infancia. Este objetivo responde al problema que aborda esta investigación, el cual son las insuficientes actividades y espacios para que los niños puedan expresar sus emociones a través de los diversos lenguajes del arte en Educación Inicial.

Los principales contenidos abordados son el desarrollo afectivo del niño y su relación con la expresión de emociones, como primera parte, tomando en cuenta los conceptos de emociones, el desarrollo afectivo y emocional y la educación emocional. Como segunda parte se plantea el papel de los lenguajes artísticos en la expresión emocional en la primera infancia, el cual comprende los conceptos y funciones de los lenguajes artísticos, así como su diversidad de medios como la gráfico plástica, la música, el canto, la danza, el teatro y la poesía. Concluyendo ambas partes en considerar la importancia y trascendencia de la expresión de las emociones a través de los lenguajes artísticos de la infancia buscando el desarrollo integral del niño.

AGRADECIMIENTOS

*A todas las personas que alguna vez me hicieron sentir,
y por lo tanto crear.*



ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	II
RESUMEN	III
INTRODUCCIÓN	V
MARCO CONCEPTUAL	1
CAPÍTULO 1	2
1. LA EXPRESIÓN DE EMOCIONES EN LA PRIMERA INFANCIA	2
1.1 Las emociones	2
1.1.1 Definición	2
1.1.2 Diferencia entre lo afectivo y lo emocional	3
1.2 Desarrollo afectivo en los niños menores de 6 años	5
1.2.1 Características del desarrollo afectivo	6
1.2.2 Hitos del desarrollo afectivo y emocional	8
1.2.3 Manifestaciones afectivas de los niños menores de 6 años	9
1.3 Educación Emocional en el nivel inicial	11
1.3.1 Reconocimiento de emociones en la infancia	12
1.3.2 Expresión de emociones en la infancia	13
CAPÍTULO 2	15
2. LOS LENGUAJES ARTÍSTICOS EN LA EXPRESIÓN DE EMOCIONES	15
2.1 Los lenguajes de la primera infancia	15
2.1.1 Función de los lenguajes artísticos en el desarrollo integral del niño	16
2.1.2 La diversidad de lenguajes en la primera infancia	17
2.2 Los lenguajes artísticos en el nivel inicial	20
2.2.1 La gráfico plástica	20
2.2.2 La música y el canto	22
2.2.3 La danza	23
2.2.4 El teatro	25
2.3 La expresión de emociones a través de los lenguajes artísticos	28
CONCLUSIONES	30
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	32

INTRODUCCIÓN

Esta investigación trata el tema de la expresión de emociones a través de los lenguajes artísticos, pues busca brindar información a docentes de educación inicial acerca del desarrollo afectivo-emocional de los niños y de la diversidad de lenguajes artísticos pertinentes que pueden ser desarrollados en la infancia; con la finalidad de beneficiar a los niños menores de 6 años en la expresión de emociones utilizando los diversos lenguajes del arte. Se inscribe en la línea de investigación Educación y desarrollo infantil de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

La importancia de este tema radica en la conciencia que generará en los docentes de educación inicial para valorar los lenguajes artísticos como una herramienta viable y efectiva en la expresión de las emociones de los niños y niñas. De igual forma, esta investigación va a favorecer tanto a maestros como a alumnos, ya que permitirá a docentes informarse sobre el tema y tener herramientas para reconocer las emociones de sus estudiantes desde diferentes recursos artísticos; y al reconocer el arte como un recurso de valor, lo mostrarán a sus demás estudiantes como un medio viable para la expresión. En el caso de los niños, ellos son los que se benefician más a partir de este método que ejecutará el docente porque tendrán la oportunidad de explorar diversos medios que pertenecen a los lenguajes del arte para canalizar aquello que sienten. Además, antes de los 6 años, los lenguajes de expresión son múltiples, sobre todo en la primera infancia donde el lenguaje verbal se encuentra en pleno desarrollo y necesita potenciarse con apoyo de otros lenguajes. Por lo mismo, ellos necesitan diversos medios para comunicarse y aprender como la pintura, la música, la danza y el teatro.

Los temas que se necesitaron conocer para elaborar esta investigación son los siguientes: los lenguajes artísticos, las emociones y su expresión, la educación emocional, el reconocimiento de las emociones en la primera infancia.

Con la finalidad de elaborar la tesina se identificaron autores que trabajan estos temas y que nosotros consideramos antecedentes valiosos para nuestra investigación. A continuación nombraré los más significativos para el primer capítulo de la tesina: Uyar, Yilmaz, y Arnas (2018) con su artículo “Emotion Regulation and Emotion Understanding in Preschoolers as a Predictor of the Maternal Socialization of Emotion”; y Dindelegan y Negrău (2018) con su artículo “Developing Emotional Competence in Pre-School Children”; Helena Modzelewski con su artículo “Autorreflexión y educación de las emociones para la democracia Entrevista a Martha Nussbaum” en la revista “*Areté: Revista de Filosofía*”. Son considerados aportes significativos, ya que brindan el significado de emoción, explican el desarrollo afectivo en los niños menores de 6 años, u otorgan importancia a la educación emocional

También están como referentes para el segundo capítulo Nora Ros (2004) con su texto “El lenguaje artístico, la educación y la creación”; Azagra y Giménez (2018) en “El arte en la primera infancia: propuestas destacables”; y Luzmila Mendivil (2011) con “El arte en la educación de la primera infancia: una necesidad impostergable”. Los autores y textos mencionados valoran el rol de las manifestaciones artísticas en la educación de los niños y también en su expresión de emociones. En cuanto al problema de estudio, nuestro interés se centra en la búsqueda del rol que cumplen los lenguajes artísticos en la expresión de emociones de niños y niñas de educación inicial. El problema de investigación se planteó a raíz de lo que se vive actualmente en la educación con respecto a la enseñanza de las artes y las emociones. Nos encontramos en una época de desvalorización del arte, como menciona Mendivil (2011), la educación tradicional, la cual abunda en las escuelas peruanas, se concentra y prioriza una educación basada en lo cognitivo. Lo mismo ha pasado con la educación emocional en las escuelas, como menciona Cruz (2014), se ha dejado de lado el aspecto emocional, por lo tanto los niños en las escuelas tienen más inconvenientes para expresar y regular sus emociones.

Además, durante la primera infancia el niño aún está en pleno descubrimiento de sus emociones, aún no ha logrado controlar aquello que cada una le genera. Como expone Modzelewski (2014), el desarrollo de las habilidades emocionales son un proceso, y durante

los primeros años donde el menor está desarrollando el habla, la falta de recursos artísticos no verbales podrían limitar la expresión de emociones. Entonces sería saludable que los docentes puedan presentar una orientación para que el niño llegue a la expresión de sus emociones a través de diversos lenguajes. Además, la expresión es uno de los primeros pasos para llegar a la regulación emocional, y como mencionan Dindelegan y Negrău (2018) los niños que logran controlar sus emociones en ambientes públicos son aquellos que recibirán aceptación de su grupo social cercano.

Por esto mismo, Ros (2004) manifiesta que el arte puede ser considerado un lenguaje, ya que es una herramienta viable y efectiva para que los niños lleguen a la expresión. De la misma forma, el ser humano es por naturaleza un ser artístico, porque antes de escribir, dibuja; antes de formular oraciones, canta. Por lo cual, Mendivil (2011) coincide en la idea que la expresión artística es un medio natural del ser humano, especialmente en sus primeros años, y negarles a ellos la experiencia artística sería como privarlos de entender su realidad y de aprender.

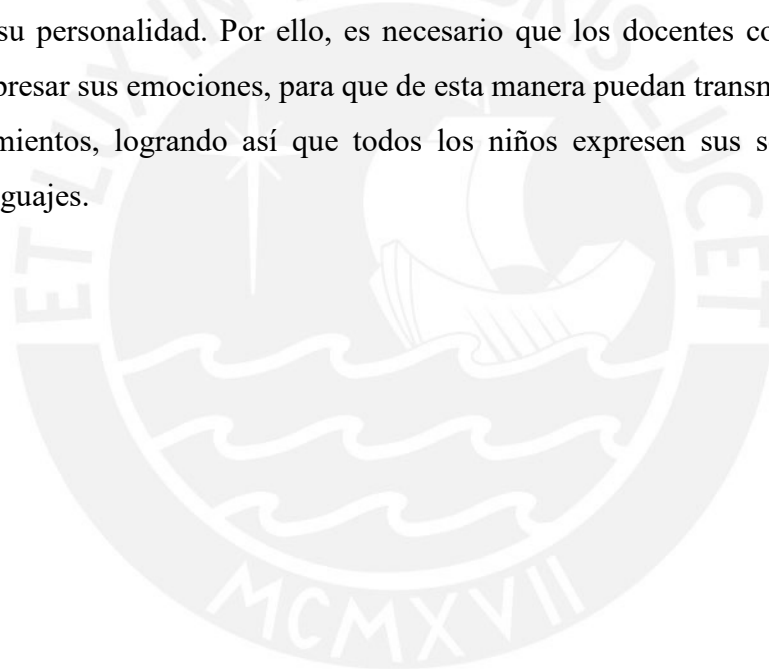
El objetivo general que guió esta investigación fue comprender el rol de los lenguajes artísticos en la expresión de las emociones durante la primera infancia. El primer objetivo específico fue describir el desarrollo afectivo del niño y su relación con la expresión de emociones; en cuanto al segundo objetivo específico buscamos describir el papel de los lenguajes artísticos en la expresión emocional en la primera infancia

La metodología que se está utilizando para la tesina tiene un enfoque cualitativo y el método es documental, y mediante este tipo de investigación, como menciona Morales (2003), se consultan documentos como libros, revistas académicas, documentos nacionales, artículos de revistas, tesis, etc. Todo esto con el fin de realizar una conceptualización sobre el tema que contenga información novedosa y confiable para el lector. Por ello el investigador realiza una búsqueda exhaustiva de información referente al tema que se define al inicio del texto. El tema mencionado se abordará mediante este tipo de investigación basada en el tratamiento de distintas fuentes académicas, y de igual forma, se revisarán documentos oficiales de los ministerios de diferentes países para conocer cómo trabajan los lenguajes artísticos y la educación emocional en esos contextos.

La tesina está constituida por dos capítulos, el primero aborda el desarrollo emocional en los niños de la primera infancia, explicando de esta manera los conceptos de emoción y

afecto, mencionando las manifestaciones afectivas de los niños y presentando los dos primeros pasos de la educación emocional, el reconocimiento y la expresión de las emociones. El segundo capítulo aborda los lenguajes artísticos de la infancia, mencionando sus funciones y presentando su diversidad, los cuales incluyen la gráfico-plástica, el canto, la danza, el teatro y el mundo poético; recursos artísticos que incluyen dentro sus características la expresión de emociones en educación inicial. Concluyendo de esta manera como es que se da la expresión de las emociones a través de los lenguajes artísticos de la infancia.

Como docentes tenemos la responsabilidad de que los niños y niñas de educación inicial se encuentren en un ambiente de confianza y seguridad el tiempo que permanezcan en las aulas, un ambiente en el que puedan expresarse libremente utilizando los recursos que se acomoden a su personalidad. Por ello, es necesario que los docentes conozcan diferentes formas de expresar sus emociones, para que de esta manera puedan transmitir a sus alumnos estos conocimientos, logrando así que todos los niños expresen sus sentimientos desde diferentes lenguajes.





MARCO CONCEPTUAL

CAPÍTULO 1

1. LA EXPRESIÓN DE EMOCIONES EN LA PRIMERA INFANCIA

1.1 Las emociones

Para definir el término emociones se ha recurrido a distintos autores que buscan explicar este término desde varios puntos de vista de la ciencia, la sociedad y la psicología.

1.1.1 Definición

Según la Real Academia Española la emoción es la “alteración del ánimo intensa y pasajera, agradable o penosa, que va acompañada de cierta conmoción somática” (2018, párr.1). Es decir, la emoción es concebida como un proceso interno de corto plazo en el que la persona vive sentimientos agradables o desagradables con cierto grado de intensidad.

Por un lado, la teoría de las neurociencias coincide con la RAE al afirmar que las emociones son un fenómeno interior que se relaciona únicamente con la propia persona, con su personalidad y su cultura:

Desde la perspectiva de la neurociencia de las emociones, la sociedad no es un factor externo que determina el comportamiento, sino algo que se origina en el propio individuo y forma parte de su memoria. Ahora bien, esa formación depende de la reiteración de los contextos sociales y de los modos de seleccionar y apreciar ese entorno social (García, 2019, p. 64).

A pesar de afirmar que las emociones se dan individualmente, esta corriente se complejiza al mencionar la dependencia de las emociones del individuo al entorno que tiene

para desarrollarse y manifestarse, pues son en estos espacios sociales donde las emociones también pueden surgir.

Por otro lado, Henao, Vanegas y Marín (2017) describen las emociones como producto de las interacciones interpersonales e intrapersonales, por lo tanto este término posee un aspecto social que puede entenderse así:

Las emociones son fenómenos que se escenifican en todos los sitios donde actúan los seres humanos y habitan en todas las relaciones de los sujetos con otros seres humanos, y aun con ellos mismos y con las cosas del mundo; no obstante, en la actualidad su descripción es compleja, ya sea por la manera como se tematizan en la cotidianidad o por la cantidad de literatura y, por tanto, de posturas que dan cuenta de ellas (p. 461).

García (2019) coincide con los anteriores autores, ya que él percibe las emociones desde un enfoque sociológico y concuerda al afirmar que estas tienen influencia cultural, institucional y social. Este mismo autor, citando a Collins (2009), resalta que las interacciones con otras personas o con diversos espacios dan lugar al surgimiento de emociones o a su intensificación. Además, el hecho de socializar dentro un ambiente enseña a transformar y expresar las emociones de la persona.

Para concluir, las emociones son entonces productos individuales y sociales, que se complementan y se desarrollan en el interior de una persona para luego expresarse de alguna forma hacia el exterior. El aula de educación inicial es un espacio donde los niños experimentarán emociones en diferentes niveles dependiendo de las situaciones a las que se enfrenten y de las experiencias de socialización que tienen con sus pares y docentes. Por lo tanto, como hemos visto, las emociones son fenómenos que surgen a partir de situaciones personales o sociales, y que generan reacciones interiores o exteriores.

1.1.2 Diferencia entre lo afectivo y lo emocional

Al consultar el Diccionario de la Real Academia Española acerca del aspecto emocional se obtiene que este término es un adjetivo que significa “perteneciente o relativo a la emoción” (2018, párr. 1). Por lo tanto, cuando nos referimos al aspecto

emocional en una persona, estamos hablando de procesos y sensaciones internas que pueden ser influenciadas por el entorno, pero aun así continúan siendo cuestiones de la mente. En el caso del aspecto afectivo al buscar este término como un adjetivo en el diccionario de la RAE obtenemos que se refiere a una persona cariñosa y expresiva. Es decir, se considera que el medio afectivo es demostrativo y visible ante los ojos de la sociedad.

Díaz y Flores (2001) nos aproximan al concepto de lo afectivo mencionando que las emociones se manifiestan por medio de estados afectivos como las palabras, las cuales presentan en su contenido sentido e intencionalidad. Además, el sistema afectivo para los autores, citando a Izard (1992), cuenta con diferentes dimensiones emocionales que son necesarias para construir aquello que la persona desea expresar en su afecto. Los autores seguidamente mencionan que la intensidad, también es un factor que interviene en el proceso afectivo:

Y si bien es posible cuantificar la intensidad emocional mediante escalas de atribución o procedimientos psicofisiológicos y de autocalificación, en lo que se refiere al presente procedimiento se plantea la siguiente posibilidad: los términos relativos a las emociones varían no sólo en referencia al contenido de la sensación afectiva, sino también de acuerdo con su intensidad (Díaz y Flores, 2001, p. 27).

Por lo tanto, si bien la emoción guía la expresión que tendrá la persona en determinado momento, las demostraciones afectivas también tienen la capacidad de modificar o intensificar el sentimiento de un sujeto.

Henao, Vanegas y Marín (2017) cuestionan la idea de que los sentimientos, en diferentes situaciones, son inconsistentes, mientras los afectos no lo son. Esto debido a que los afectos son percibidos por el receptor conscientemente, por el mismo hecho que son visibles; sin embargo, lo que expresa esa muestra de afecto es libre a la interpretación de la persona que lo recibe. Por otro lado, los mismos autores, citando a Camps (2011) afirman que el contacto por actividad puede generar en los individuos pensamientos o emociones:

Victoria Camps advierte que “aunque la afección de entrada es corporal y está provocada por algo externo a nosotros, en el fondo de ella yace algún pensamiento o creencia relativo a lo que acabamos de percibir, y que nos lo señala como algo temible o digno de atención” (2011, p. 28) (citado en Henao, Vanegas y Marín, 2017, p. 456)

Desde la visión de los autores ya mencionados, las emociones nacen desde la creencia, se desarrollan en el interior de la persona para luego aflorar en modo de afecto, esta expresión posee un significado y una razón de ser. Los medios que el sistema afectivo utiliza para manifestarse según Henao, Vanegas y Marín son la voz o la palabra, los gestos y el cuerpo.

García (2019) analiza la emoción y el afecto desde la sociología, llegando a la conclusión de que ambos aspectos son resultado de la cultura en la que se desarrolla el propietario de las emociones. Para continuar con el texto, el autor bajo la influencia de Cedillo, García y Sabido (2016), hace mención del proceso que pasa una situación emocional y afectiva ilustrando un ejemplo:

Para James aparece un estímulo (un oso), corremos, y después aparece la sensación de miedo, que es la emoción. Esto es, James adelantaba algo que se ha comprobado: las cuestiones afectivas nos movilizan antes de que tengamos conciencia de ello. En esto estarían de acuerdo incluso los estudios del *affect*: en toda interacción se produce un impacto emocional que no necesariamente pasa por la conciencia y, sin embargo, afecta (García, 2019, p. 49).

Esto comprueba que la emoción y el afecto son aspectos que están relacionados, ya que el medio afectivo contiene emociones y una razón de ser, mientras el lado emocional necesita de un medio expresivo para manifestarse. Además, ambos presentan fundamentos sociales y culturales que terminan influenciando su accionar o su sentir. Finalmente, también se toma conciencia de que lo afectivo puede generar cambios o crear emociones dentro de las situaciones cotidianas que experimentan las personas, ya que el contacto que ella realiza con otras personas o consigo mismo tiene repercusión en su interior.

1.2 Desarrollo afectivo en los niños menores de 6 años

Son los primeros años de vida del niño cuando se desarrollan y se descubren los afectos, las emociones, los vínculos interpersonales, los hábitos y las relaciones con los demás, por eso mismo, acompañar a los menores en el descubrimiento y manejo de sus emociones durante los primeros 5 años de vida es fundamental. El desarrollo afectivo y emocional empieza desde lo más básico como sonreír o jugar con el cuidador, hasta acciones más complejas y consientes como complacer a otra persona o consolarla cuando se sienta triste (empatía).

1.2.1 Características del desarrollo afectivo

El desarrollo afectivo en los niños se inicia en la familia, como menciona Varela, Chinchilla y Murad (2015) este primer ambiente debe caracterizarse por ser seguro y accesible para el niño, de esta forma el menor desarrollará vínculos seguros y estabilidad emocional. Además, se trata de proporcionar un clima emocional donde se fomente la expresión de emociones y también es una práctica de crianza a desarrollar permanentemente. Los mismos autores realizaron una investigación en la que evaluaban la influencia de un adecuado desarrollo afectivo infantil desde el hogar. Este estudio confirmó que cuando un niño no desarrolla habilidades afectivas y emocionales, tiene dificultades en la adquisición de aprendizajes significativos.

Por otro lado, Martha Nussbaum citada por Modzelewski (2014), menciona que el ser humano reconoce un sentimiento o reacción interior desde el nacimiento. Sin embargo, este reconocimiento de las emociones se caracteriza por la falta de control de ellas especialmente en los primeros años de vida del ser humano. Las emociones se desarrollan entonces gradualmente, conforme el niño va madurando y adquiriendo experiencias significativas con respecto a sus emociones y el impacto que éstas tienen en sus relaciones con los demás. Con el tiempo, el niño se dará cuenta que es capaz de reconocer, transmitir y transformar aquello que siente.

González y Colás (2017) exponen las características básicas que presentan los niños y niñas durante su desarrollo afectivo. Durante los primeros días, el bebé busca formas de comunicar sus necesidades físicas y afectivas, además de la estimulación sensorial. Esta primera comunicación que desarrolla el menor se da con el apoyo de los padres y cuidadores, ya que son ellos los que interpretan las necesidades del recién nacido y le manifiestan sus respuestas con acciones y afecto. En este periodo inicial, el niño utiliza medios corporales como caricias, movimientos o posturas para manifestar sus emociones. En su mayoría, la expresión que genera el bebé es una respuesta a los estímulos del cuidador.

Dirigiéndose al primer año de vida, el menor logra interpretar las expresiones de los adultos más cercanos, de esta manera vincula su expresión emocional con la causa del sentimiento generado; por ejemplo, llora ante una situación de incomodidad o miedo.

González y Colás (2017) añaden que con el apoyo emocional y afectivo del cuidador, el bebé genera el apego, el vínculo más importante de su temprana edad. Es en ese momento en el que se inicia el reconocimiento de las cualidades y características del adulto más cercano. Los autores González y Colás (2017) exponen en que consiste una relación de apego:

La “relación de apego” hacia determinada persona, generalmente la madre, la expresa el niño a través de emociones positivas y estables cuando se relaciona con dicha figura privilegiada o a través de reacciones de ansiedad o angustia cuando se separa de ella o cuando sus cuidados son sustituidos por una persona desconocida o extraña al niño. (p. 94)

Continuando con los aportes de los autores antes mencionados, para el segundo año de vida, el círculo social del menor se amplía, ya que obtiene más relaciones cercanas o genera interés por personas que antes no conocía. El niño ya se distingue de sus pares y siente que tiene una identidad diferente a las demás, reclama por aquello que es suyo y distingue su cuerpo del resto; sin embargo, aún no logra referirse a él en primera persona, únicamente en tercera.

Y hacia el tercer año de vida, el niño ya está desarrollando relaciones con sus pares por periodos cortos de tiempo mediante el juego, no siempre en la interacción se buscará un punto en común, sino que se guiará por el interés personal de cada niño. En esta edad, el niño ya logró una conciencia de sí mismo, y lo demuestra por medio de la *crisis de personalidad*. González y Colás (2017) explican esta crisis como la experimentación de emociones opuestas, donde el niño busca ser autónomo a pesar de las limitaciones en el desarrollo emocional que presenta. Estos cambios que van presentando los menores afecta su relación e interacción con los demás y cambia su forma de manifestar sus emociones.

Cuando el niño adquiere un lenguaje más avanzado, es decir, empieza a expresar sus ideas en oraciones completas, como indica el Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades (2018) al mencionar los indicadores de desarrollo del lenguaje en los niños, se puede esperar que los menores expresen sus emociones a través del habla. En esa etapa del desarrollo es cuando se incentiva al niño a verbalizar las emociones, algunos lo logran con facilidad, mientras que otros se manifiestan con recursos de mayor comodidad para ellos. Estas habilidades se van desarrollando conforme a la estimulación que reciban de sus cuidadores o responsables.

Conforme se incremente la capacidad de habla del niño, no solo va proceder a expresar sus emociones con palabras, sino que puede llegar a comunicar verbalmente las situaciones que le generan emociones negativas o positivas, incluso llegar a la solución de conflictos mediante el diálogo. Sin embargo, este nivel de desarrollo emocional acompañado del desarrollo del lenguaje, no siempre se llevará simultáneamente, por ello, los cuidadores o responsables pueden educar a los menores para que logren expresar sus emociones haciendo uso de recursos no verbales, tema del que se hablará durante el desarrollo de esta tesina.

1.2.2 Hitos del desarrollo afectivo y emocional

Los siguientes indicadores han sido extraídos de la página web del Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades (2018); y también de la Guía de actividades para la estimulación de su bebé, escrito por Richard Woolfson (2002).

Tabla N° 1. Hitos del desarrollo afectivo y emocional

Edad	Indicadores de desarrollo
2 meses	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Sonríe a algunas personas ✓ Se calma por plazos cortos de tiempo sin apoyo mientras se chupa la mano ✓ Intenta buscar la mirada de sus padres
4 meses	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Muestra sonrisas espontaneas, principalmente a personas ✓ Juega con adultos y cuando estos culminan pueden llorar ✓ Copia movimientos y gestos faciales que observa en adultos, como sonreír y fruncir el ceño
6 meses	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Distingue rostros familiares y empieza a reconocer personas desconocidas ✓ Disfruta el juego con sus padres o cuidadores ✓ Muestra reacciones frente a las emociones de los demás ✓ En su mayoría muestra felicidad ✓ Mirarse al espejo es una actividad que lo entretiene
9 meses	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Puede mostrar temor al contacto con desconocidos ✓ Se aferra a los adultos más cercanos principalmente ✓ Demuestra preferencia por algunos juguetes
1 año	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Demuestra timidez o nerviosismo ante la presencia de desconocidos ✓ Se genera un llanto frente a la separación con los padres ✓ El niño o niña tiene cosas y personas favoritas ✓ Expresa miedo en situaciones específicas ✓ Cuando quiere escuchar un cuento saca sus libros ✓ Utiliza la repetición de sonidos o acciones para llamar la atención del adulto ✓ Apoya levantando un brazo o una pierna en el momento de vestirse ✓ Juega a esconderse usando sus manos u objetos que lo cubran (peek-a-boo) y da palmaditas con las manos
18 meses	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Juega y se entretiene dando objetos a los demás ✓ Empiezan las rabietas ✓ Muestra temor ante los desconocidos ✓ Demuestra afecto a las personas cercanas (padres, cuidadores) ✓ Crea desde la imaginación juegos sencillos, como emitir los sonidos de los animales con juguetes representativos ✓ Frente a las nuevas experiencias es común que se aferre a los cuidadores ✓ Señala aquello que le parece interesante con la intención de que otro lo observe

	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Explora por sí mismo con la presencia cercana de sus padres o cuidadores
2 años	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Imita con frecuencia a personas adultas o mayores que él o ella ✓ Muestra entusiasmo cuando interactúa con sus pares ✓ Se muestra más independiente en sus actividades cotidianas ✓ Presenta una actitud desafiante ante las prohibiciones ✓ Genera juegos en compañía de otros niños y poco a poco los va incluyendo en sus actividades, como perseguirse
3 años	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Copia las acciones y gestos de los adultos y amigos ✓ Muestra afecto a sus amigos de forma natural ✓ Logra esperar su turno para los juegos ✓ Se muestra preocupado cuando ve llorar a un amigo ✓ Comprende cuando se le explica que algo es “mío”, “de él” o “de ella” ✓ Amplía su repertorio de emociones demostrándolas en su rutina ✓ Logra separarse de sus padres con facilidad ✓ Puede llegar a incomodarlo los grandes cambios de rutina ✓ Se viste y desviste por sí solo
4 años	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Las nuevas experiencias lo entretienen y le causan felicidad ✓ Representa roles básicos al jugar a ser papá o mamá ✓ Poco a poco demuestra mayor creatividad en los juegos de imaginación ✓ Disfruta en su mayoría los juegos que involucran a otros niños ✓ Es frecuente que aún no pueda diferenciar la fantasía y la realidad ✓ Comunica verbalmente sus gustos e intereses
5 años	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Intenta complacer a sus amigos ✓ En ocasiones quiere parecerse a sus amigos cercanos ✓ Respeta las reglas con mayor facilidad ✓ Disfruta el cantar, bailar y actuar ✓ Reconoce el sexo de las personas ✓ Diferencia la fantasía de la realidad ✓ Demuestra mayor independencia, como ir solo a visitar a los vecinos bajo la supervisión de sus cuidadores ✓ En ocasiones se muestra muy exigente o muy cooperador

Fuente: Elaboración propia adaptada del Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades (2018) y de la Guía de actividades para la estimulación de su bebé (2002).

1.2.3 Manifestaciones afectivas de los niños menores de 6 años

González y Colás (2017) consideran que en las primeras edades se desarrolla la dimensión afectiva del niño, se exploran las emociones, los sentimientos y se establecen relaciones, por ello explican cómo desde los primeros días de nacido se manifiestan sus afectos. En los primeros días de vida el niño busca la mirada del adulto, luego al mirarlo sonríe como un primer acto social y lo ejecuta generalmente con la madre. Luego, el autor menciona que en el recién nacido aparece lo llamado *complejo de animación*, el cual consiste en realizar vocalizaciones al ver a la persona adulta. Con este complejo su comunicación emocional sube de nivel, ya que al intercambiar miradas, gestos, y movimientos el bebé va demostrando el tipo de interacción humana.

A partir del primer mes de vida “se evidencian las expresiones de sorpresa, enfado y tristeza ante un estímulo o situación” (González y Colás, 2017, p.93) con respecto al adulto encargado. Junto con esto el bebé manifiesta lo que siente a través del llanto, en caso esta sea una emoción negativa o que le genera incomodidad. Otra emoción que inicia en los primeros meses, y puede continuar durante esta primera etapa de desarrollo, es el miedo a lo y los desconocidos, también ocurre cuando lo cambias de posición o lo expones a situaciones que no son familiares para él.

Por otro lado, los niños también desarrollan el sentimiento de alegría cuando reciben una caricia o alguna atención por parte del adulto que les genere placer. Junto a estas atenciones se desarrolla en el niño el vínculo emocional más significativo de esta etapa de desarrollo, el apego. Si bien ya se explicó en que consiste una relación de apego, es bueno recalcar según González y Colás (2017) que el establecimiento de este tipo de vínculo es también una manifestación del afecto de los niños. Ya que por las atenciones diversas y el tiempo de calidad que puede vivir el niño en sus primeros meses, él escoge a la persona con la que va a establecer esta relación y reconoce sus características y sus atenciones.

Palacios (1999) citado por González y Colás (2017), indica que para el segundo y tercer año las relaciones sociales se expanden, ya que los niños muestran mayor interés por los desconocidos y también por las situaciones poco frecuentes. También interactúan con sus pares mediante el juego, y esto genera en ellos diferentes formas de experimentar sus emociones.

En el segundo y tercer año de vida, las relaciones sociales se amplían hacia las personas menos allegadas y los desconocidos son objeto de interés y de atención. En el segundo y tercer año de vida, se desarrollan las relaciones sociales con los coetáneos, principalmente durante la actividad con los objetos o el juego, las mismas son físicas y muy breves y la cooperación es infrecuente e incidental. (Palacios, 1999 citado por González y Colás, 2017, p. 95)

El juego es un momento indispensable para el desarrollo afectivo y social, ya que en este se generan interacciones y diferentes situaciones cotidianas que demandan la capacidad emocional del niño. Zych, Ortega-Ruiz y Sibaja (2016) realizaron un estudio que comprueba que en las actividades lúdicas los preescolares manifiestan sus afectos en diferentes situaciones del juego. Esto significa, que al exponer a los niños a este tipo de pasatiempos, sean solos o acompañados, existe una expresión emocional distinta frente a cada juego,

generando que esta actividad lúdica se inicie y se desarrolla a través de toda su etapa preescolar.

En síntesis, podemos concluir que las manifestaciones afectivas de los niños son un proceso de desarrollo, que va creciendo con el pasar de los meses. Desde el nacimiento el bebé presenta habilidades comunicativas afectivas, mediante las cuales va reconociendo a sus figuras de afecto por el tiempo que experimenta con ellos. Descubre diversas emociones y las manifiesta de diferentes maneras dependiendo del lugar donde se encuentre o según lo que la persona le inspire. Finalmente, mediante el juego personal o conjunto también encuentra un espacio para expresarse.

1.3 Educación Emocional en el nivel inicial

El aula de inicial es uno de los primeros espacios de interacción emocional, en la cual los niños se relacionan con sus pares, experimentan emociones nuevas y desarrollan habilidades de autocontrol; en pocas palabras, en el nivel inicial los niños tienen una introducción a lo que sería el mundo de las emociones. Henao, Vanegas y Marín (2017) propone el aula como un escenario emocional, en el que las emociones son la clave del aprendizaje, pues son ellas las que predisponen a los alumnos hacia los nuevos conocimientos.

Por ello mismo, Dindelegan y Negrău (2018) exponen que actualmente los docentes del nivel inicial deben educar desde las emociones, desde el conocimiento de sí mismos, hacia el del mundo exterior:

¹Following this research, we demonstrated that we, the teachers, don't educate the children, but we guide and inform them according to the new requirements. They get to know more and more things about the world they live in, but they don't know anything about their inner world. Education lacks more and more the emotional ingredient and produces young people who rarely know how to apologize, to admit their limits or to be capable of empathy. (p. 45)

¹ Tras esta investigación, demostramos que nosotros, los maestros, no educamos a los niños, sino que los guiamos e informamos de acuerdo con los nuevos requisitos. Llegan a saber más y más cosas sobre el mundo en el que viven, pero no saben nada acerca de su mundo interior. La educación carece cada vez más del ingrediente emocional y produce jóvenes que rara vez saben cómo pedir disculpas, admitir sus límites o ser capaces de empatizar.

Esta atención a las emociones de los niños que se brinda en el nivel inicial se define *Educación emocional*, la cual se encarga de que el niño pueda desarrollar la autorregulación y otras habilidades con respecto a las emociones. En las siguientes líneas se desarrollarán dos de los primeros aspectos de la educación emocional.

1.3.1 Reconocimiento de emociones en la infancia

Las emociones, como ya se ha mencionado, tienen influencia en el contexto social, específicamente en la interacción con las demás personas. Debido a la repercusión que presentan, padres, maestros y estudiantes deben actuar como mediadores para que los menores logren el manejo de sus emociones, como mencionan Henao, Vanegas y Marín (2017).

Como mencionan estos autores, la capacidad para percibir, comprender y regular las emociones se desarrolla con el tiempo, con las experiencias y se facilita si se cuenta con el apoyo de una persona adulta autorregulada. Las habilidades emocionales ayudan en la adaptación a grupos o espacios sociales, además de generar bienestar psicológico, un mayor rendimiento académico y por sobre todo, crecimiento personal. Chiappe y Cuesta (2013) mencionan en su texto, las capacidades relacionadas a las emociones que proponen Mayer y Salovey (1997):

Tabla N° 2. Capacidades emocionales

Capacidad	Definición
Autoconocimiento	Es la capacidad de una persona para reconocer y comprender sus sentimientos, así como las causas de estos.
Automotivación	Consiste en la capacidad de una persona para actuar frente a sus sentimientos, por ello logra plantearse objetivos y cumplirlos exitosamente.
Autocontrol	El grado de capacidad del individuo para controlar sus emociones en distintas situaciones, además también involucra la capacidad de priorizar sus pensamientos en base a sus sentimientos y emociones relacionadas.
Empatía	Comprende la transmisión de emociones y el apoyo que muestra una persona con otros frente a los sentimientos que le genera una situación. Asimismo contiene la capacidad de comprender y participar en las emociones de una persona.

Elaboración propia adaptada Mayer y Salovey (1997), citado por Chiappe y Cuesta (2013).

De estas habilidades, el autoconocimiento es el que se refiere al reconocimiento de las emociones, ya que hace referencia a la comprensión de emociones que se presentan internamente y también la razón de esta. El no reconocer las propias emociones puede generar angustia, en especial si estas generan malestar e incomodidad, por ello, es importante que los menores logren nombrar sus emociones, pues esa acción de alguna forma los estabiliza y les brinda seguridad para continuar con el proceso que lleva a la autorregulación.

Para iniciar en el reconocimiento de las emociones es importante que el niño reciba el apoyo de su docente o cuidador, por esto mismo el profesorado debe ser el primero en identificar las emociones del niño para verbalizarlas y presentárselas. Este reconocimiento lo puede realizar mediante dinámicas, cuentos, conversaciones, canciones y diversos recursos didácticos que ayuden a los niños a reconocerlas independientemente.

Para concluir en el reconocimiento de las emociones, es importante recordar que los niños que logran reconocer y comprender sus emociones son aceptados socialmente con mayor facilidad. Pero los niños que se muestran agresivos o con emociones negativas pueden llegar a recibir rechazo por parte de la sociedad. Por ello, como mencionan Dindelegan y Negrău (2018), ayudar a los niños en el reconocimiento de sus emociones no solo le va generar tranquilidad en su interior, sino que también le facilitará la convivencia con los demás.

1.3.2 Expresión de emociones en la infancia

La RAE (2018) define la expresión como aquella “palabra, locución o conjunto de palabras sujetas a alguna pauta” (párr. 3), al “efecto de expresar algo sin palabras” (párr. 4), o a la “manifestación de los afectos y de las emociones por medio de la gesticulación” (párr. 5). Esto significa que no solo mediante el habla se pueden expresar las emociones, sino que también se pueden emplear gestos, movimientos, materiales, etc. En lo que si coinciden las definiciones es que utilizando cualquier tipo de expresión siempre se buscará comunicar algo.

Mayer y Salovey (1990), ambos investigadores, denominaron la inteligencia emocional integrando la inteligencia interpersonal y la intrapersonal. Además, expusieron una lista de habilidades, dentro de su artículo, que presenta una persona poseedora de la inteligencia antes mencionada:

- Percibir, valorar y expresar emociones con exactitud.
- Acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento.
- Comprender emociones y el conocimiento emocional.
- Regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual. (Mayer y Salovey, 1990 citado por Chiappe y Cuesta, 2013, p. 506)

Podemos apreciar que la expresión es uno de los primeros pasos o características que se deben adquirir para ser una persona con inteligencia emocional. Por lo tanto esta sería aquella capacidad que continua después del reconocimiento emocional, una vez que se identificó la emoción, se puede proceder a expresar de la forma más conveniente para el sujeto.

Uyar, Yılmaz y Arnas (2018), citando a Southam-Gerow y Kendall (2002), afirman que las emociones se pueden expresar a través del cuerpo, por medio de los gestos, con las manifestaciones de afecto hacia los demás, coincidiendo con lo mencionado por la RAE. Además los mismos autores afirma que aquellas personas capaces de expresar y regular sus emociones a través de medios pacíficos son aceptados y reconocidos en la sociedad que se encuentran. También exponen, citando a Thompson y Meyer (2007), que aquellas manifestaciones que se utilizan para demostrar las emociones muchas veces son adquiridas en el hogar u observadas por alguna figura cercana al niño.

En síntesis, como hemos visto, la expresión de las emociones no siempre es considerada como importante en las escuelas, por ello muchas veces es dejada de lado, al igual que la educación emocional en general. Encontrar un medio de expresión con el cual el sujeto se sienta cómodo no es sencillo, para ello lo más recomendable es que el niño tenga la oportunidad de conocer y experimentar varios medios de expresión hasta encontrar el que responda a su personalidad. Y esto logrará hacerse a través de diversos lenguajes, tal como veremos en el segundo capítulo.

CAPÍTULO 2

2. LOS LENGUAJES ARTÍSTICOS EN LA EXPRESIÓN DE EMOCIONES

2.1 Los lenguajes de la primera infancia

La Real Academia Española (2018) define el lenguaje como la “facultad del ser humano de expresarse y comunicarse con los demás a través del sonido articulado o de otros sistemas” (párr. 1), además como una “manera de expresarse” (párr. 3) o como un “conjunto de señales que dan a entender algo” (párr. 5). Estas tres definiciones extraídas de la RAE aluden a que el lenguaje es una forma de expresión porque permite que la persona se exprese y comunique no solo a través del habla, sino también por medio de diferentes recursos no verbales que la persona requiera según sus necesidades y preferencias. Al referirnos en estos primeros párrafos a los lenguajes de la infancia, podemos definir que son aquellos que utilizan los niños en esta etapa de su vida para lograr la comunicación de sus ideas, sentimientos y necesidades.

Un concepto de lenguaje más elaborado es el de Owens (2003), ya que este autor define al lenguaje como un “código social compartido, o un sistema convencional, que sirve para representar conceptos mediante la utilización de símbolos arbitrarios y de combinaciones de estos, que están regidas por reglas” (p. 5). También menciona que el lenguaje es un proceso, un acto social que se desarrolla mediante la interacción con otros y cambia todo el tiempo, es una necesidad y un medio de comunicación que es utilizado para transmitir pensamientos.

Por otro lado, Ruiz, Ruiz y Linaza (2016) expresan que el lenguaje en los primeros años de vida de un niño o niña es básicamente corporal, todo su cuerpo comunica, la postura, los gestos, el tono corporal y de la voz, las miradas, etc. El lenguaje verbal expresivo aún no ha sido alcanzado en esas primeras edades de la vida, entonces el apoyo del cuerpo para comunicar se torna imprescindible. Además, al ser su cuerpo el principal instrumento de comunicación de un niño, es útil y necesario para ellos conocer cómo pueden utilizarlo para expresar sus emociones. Según estos autores, a todo lenguaje hablado, le anteceden el cuerpo y la emoción, y estos les servirán como medio principal para lograr una comunicación eficaz con sus pares y cuidadores durante sus primeros años de vida, influenciando en todo momento en su desarrollo integral. Por lo tanto el lenguaje en la infancia se desarrollará también en habilidades motoras finas y motoras gruesas que el niño va logrando alcanzar cuando está en contacto con diversos materiales, cuando explora el espacio y entra en contacto con el arte.

2.1.1 Función de los lenguajes artísticos en el desarrollo integral del niño

Los lenguajes artísticos cumplen diferentes roles dentro del desarrollo infantil, uno de ellos es la construcción de la identidad, ya que el niño a través del reconocimiento de sus emociones y utilizando los medios artísticos puede llegar a conocerse a sí mismo, diferenciar sus gustos de sus disgustos, recordar alguna anécdota, etc. También, como menciona Soto y Ferriz (2014), el arte puede personalizar los aprendizajes del niño, y al mismo tiempo fomentar las relaciones con el medio y con otras personas. Esto es posible porque los productos que se generan a través de los lenguajes artísticos brindan la oportunidad al estudiante de crear individual y grupalmente. Otra función que manifiestan los autores es la de conectar todas áreas de conocimiento, ya que a través de la educación artística se pueden explorar, generar y complementar los aprendizajes de los niños. Así, podemos concluir que estos lenguajes de la infancia no deben estar aislados de las otras materias del currículo, sino que se pueden promover como un eje transversal, y de esta manera estar presente en todos los aspectos del currículo.

Asimismo, Ros (2004) manifiesta que los lenguajes de la infancia son herramientas viables para que los niños menores de 6 años puedan llegar a la expresión, y considerando que el exteriorizar las emociones es un proceso particular de cada niño, se necesitan medios que les faciliten el reconocimiento y control de estos, ya que muchas veces el lenguaje oral no es el

único vehículo que se emplea para la expresión de emociones. La investigadora recomienda el arte como medio de expresión pues considera al ser humano naturalmente artístico, un ser vivo capaz de utilizar los medios que estén a su disposición para representar sus emociones y expresarlas de diversas maneras.

Mendívil (2011) concuerda con esta última idea, ya que también considera que la expresión artística es un medio natural por el que el ser humano se comunica y se expresa. Este tipo de expresión se da principalmente en los primeros años de vida de la persona, así que negar esta experiencia a los niños sería limitar sus medios de comunicación en el momento en que están empezando a apropiarse de su lenguaje oral. El arte, para la autora, inicia en la empatía a los niños, y los hace capaces de comprender y respetar las emociones de los demás, pues al momento de escuchar, entender o comentar cada producto artístico producido por otros se estará desarrollando paulatinamente la empatía en los infantes.

2.1.2 La diversidad de lenguajes en la primera infancia

En la etapa inicial del ser humano existen diversos lenguajes mediante los cuales la persona puede llegar a la expresión, estos no son siempre desarrollados en las escuelas equitativamente, sino que el currículo tiende a priorizar ciertas formas de expresión. Sin embargo, todos los niños y niñas tienen derecho a expresarse libremente de la forma en que se sientan más cómodos, pues todos los lenguajes que puedan descubrir tienen el mismo impacto en su persona. La escuela insiste en darle mayor peso a las expresiones verbales, olvidando o ignorando que el desarrollo de los lenguajes artísticos para la expresión de emociones puede apoyar al desarrollo del lenguaje verbal. Por eso mismo, es importante conocer los distintos lenguajes de la infancia con la finalidad de brindar puentes de expresión a los niños y niñas, para que ellos accedan naturalmente a la comunicación por medio del arte.

Azagra y Giménez (2018) afirman que a través de la danza, el teatro, la poesía, la pintura y el dibujo, los menores pueden abordar contenidos diferentes a los que llegan a abordar con un lenguaje convencional. Estos lenguajes del arte mencionados son de igual forma herramientas académicas que llevan al desarrollo de una expresión artística por medio de la experiencia y la práctica. Además, los autores ya mencionados profundizan aquellos lenguajes artísticos, o como las mencionan ellos, áreas artísticas que surgen en la infancia.

Estas áreas son: (i) las artes plásticas, (ii) la expresión musical, (iii) la danza y (iv) el teatro (expresión corporal y juego dramático), y (v) la importancia de la literatura.

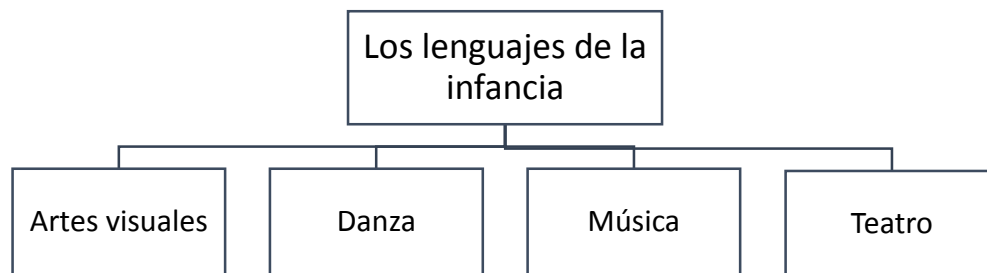
Gráfico N°1: Diversos lenguajes artísticos



Fuente: Elaboración propia adaptada de Azagra y Giménez (2018)

De la misma forma, la Dirección General de Cultura y Educación (2018) en el Diseño Curricular para la Educación Inicial de la provincia de Buenos Aires, también desarrolla los lenguajes artísticos mencionando a cada uno como lenguaje o disciplina: (i) artes visuales, (ii) expresión corporal, (iii) música y (iv) teatro. Dentro de este documento se desarrolla cada lenguaje detalladamente, desde la exploración, improvisación, la escucha hasta la creación, participación y planificación. Siendo así que la educación artística se confirma como un área de enseñanza igual a las demás.

Gráfico N°2: Los lenguajes de la infancia



Fuente: Elaboración propia adaptada de la Dirección General de Cultura y Educación (2018)

Para Jaramillo, Ramírez y Quintero (2016), el juego, el teatro, las canciones, los cuentos y las poesías son lenguajes expresivos que también se ven involucrados en la infancia de los niños y niñas, en este sentido son puentes de comunicación e interacción para los niños. Tales autores rescatan el papel del juego y el arte como medios de comunicación efectivos que le permitirán al niño comprender y construir sus propios pensamientos del mundo. Dentro de este contexto, la formación académica que presenten las docentes con respecto a los lenguajes expresivos de la infancia es de gran importancia, ya que son ellas las que generarán estos espacios y provocarán estos encuentros que los niños tendrán con los diferentes tipos de lenguajes.

Finalmente, Mendivil (2011) hace énfasis en que la danza, la música, la pintura, y el teatro representan canales auténticos que ofrecen soporte al niño para su expresión y desarrollo integral. La autora resalta esta diversidad de lenguajes que presentan los niños en la infancia, pues son los que naturalmente se desarrollan en los primeros años de la vida de la persona. Mientras aprenden a caminar, bailan; mientras se desarrolla el lenguaje, cantan; antes de escribir, pintan y dibujan; y durante toda su infancia actúan en sus juegos para representar el mundo que los rodea. Estos lenguajes artísticos ya mencionados, serán explicados en el desarrollo de esta investigación, para comprender e interiorizar la importancia de cada uno en el desarrollo infantil de los niños.

2.2 Los lenguajes artísticos en el nivel inicial

2.2.1 La gráfico plástica

La expresión plástica es un tipo de lenguaje artístico y por ende es considerado como una forma de representación, ya que el niño puede comunicarse con otras personas a través del dibujo, la pintura, la escultura, etc. Expresarse es una forma natural de lenguaje que le permite al niño pensar, imaginar y crear para luego realizar producciones de forma autónoma y que sean posibles de comunicar a otros. El proceso de desarrollo de la expresión gráfica en el niño va evolucionando con el tiempo y está en estrecha relación con su proceso madurativo, ya que la profundidad de su producto va ir en concordancia a sus cambios en el desarrollo. Además, de acuerdo a los avances motrices, intelectuales, emocionales y afectivos que el niño va logrando progresivamente es que su maduración se va reflejando de igual forma en los productos gráfico-plásticos que presenta cada vez más elaborados.

Como se mencionó anteriormente, Azagra y Giménez (2018) desarrollaron en su texto *El arte en la primera infancia: propuestas destacables* diferentes áreas artísticas, entre ellas, las artes plásticas y visuales que desarrollan en el niño pensamiento y lenguaje. Esta última área mencionada considera diferentes expresiones artísticas como el dibujo, la pintura, el grabado, la escultura, la fotografía, los videos y otros medios digitales. Así encontramos que “Dichos lenguajes artísticos favorecen la apreciación, expresión y representación de ideas, seres, espacios, emociones, recuerdos y sensaciones. Las expresiones visuales y plásticas se convierten en un lenguaje del pensamiento de los niños” (Azagra y Giménez, 2018, p.73). Los autores mencionan que a través de la expresión visual y plástica, los niños y niñas tienen la oportunidad de concretizar sus emociones, deseos, ideas y pensamientos para que logren comprender y exponer lo que presentan en su imaginación, en consecuencia se les facilita comunicarlo más allá de las palabras.

Para los niños y niñas, el dibujo es una actividad lúdica que utilizan para expresarse y comprender el mundo que los rodea, y además, es por medio de estos trazos que los menores pueden reflejar sus vivencias y parte de su personalidad. Barcenas (2006) explica que:

Las niñas y niños plasman en el dibujo los conceptos que van adquiriendo, lo que los objetos y seres del entorno significan para él o ella y las relaciones espaciales que guardan entre ellos. De este modo, hacen uso de ciertos recursos sintácticos (formales) que les permite brindar la información que quieren mostrar del modo más claro posible (p.21).

El autor expresa que el dibujo puede ser considerado como un sistema de signos y símbolos elaborados por los niños, con características que le otorgan al dibujo el título de lenguaje. De la misma forma, se reconoce al dibujo como un medio informativo para la representación de pensamientos y experiencias de las personas. Además, si el dibujo va acompañado de la narración del niño para explicar su producción, no solo sería un medio informativo, sino también un apoyo visual para la exposición de sus ideas y la narración.

Asimismo, los niños utilizan algunos iconogramas o dibujos figurativos con fines narrativos que representan conceptos, situaciones, experiencias personales, etc. En esta expresión gráfica ellos hacen uso de diferentes materiales que les permiten añadir o modificar el significado de aquello que quieren comunicar a los otros. Así es como, dependiendo de sus pensamientos e ideas, los niños acompañan el dibujo y la narración, pues como menciona Barcenás (2006), es típico en los niños menores de 6 años añadir aquellos elementos que olvidaron en el transcurso de la proyección. Además, el autor hace mención a la intención de los proyectos gráfico-plásticos de los niños:

Cada detalle que el niño coloca en su dibujo brinda información acerca de sus intereses, de sus preferencias y de su entorno social. Por ello, una relación con el medio y con los pares que favorezca diversas formas de percibir, tales como tocar, ver y escuchar con detenimiento, puede agudizar la percepción y propiciar una representación gráfica más detallada (Barcenás, 2006, p.30)

Por otro lado, una actividad de dibujo, como lo expresa Barcenás (2006) demanda el desarrollo de ciertas habilidades motrices finas, por lo que al dibujar, los niños no solo trabajan el aspecto emocional o intelectual, sino también el físico a nivel de la precisión gráfica. En el proceso de pintar y dibujar los niños aprenden a utilizar los recursos de manera adecuada, agarran los lápices correctamente, controlan sus movimientos del brazo para no salirse de la hoja, proporcionar los tamaños de su dibujo según la hoja que se le otorgue, etc. De igual forma, el moldear dentro de la escultura, también funciona como ejercicio para fortalecer la motricidad fina de los niños, haciendo uso de diversos materiales como arcilla, cerámica, plastilina, y otras herramientas que le otorgan detalles visuales a la escultura.

Al mismo tiempo, por tratarse de un medio que sirve para comunicar, la expresión gráfico plástica también es un apoyo al desarrollo del lenguaje oral y escrito, ya que por medio de los productos de los niños se puede llegar a desarrollar la oralidad, al momento en el que presentan sus trabajos porque los niños intentan explicar sus producciones para poder compartirlas con otros. De igual forma, como mencionan Andueza, Barbero, Caeiro, Silva,

González, Muñiz, García y Torres (2016), el arte plástico aporta al desarrollo del lenguaje escrito, pues es un medio natural por el cual el niño inicia los grafismos, los madura y en un determinado tiempo pasa a la escritura formal que le exige mayor precisión.

Finalmente, se puede afirmar que la expresión gráfico plástica es un medio por el cual los niños y niñas pueden expresarse de una manera alterna al lenguaje oral. El dibujo, el grabado, la escultura y la pintura, son herramientas por las cuales se concretan ideas, pensamientos, sentimientos, afectos, emociones y experiencias. Sirven como un apoyo visual para el niño cuando este quiere narrar sus experiencias, por lo mismo que también fomenta el lenguaje oral. La expresión gráfico plástica es un medio de expresión natural, que se genera cuando le brindas los materiales necesarios a los niños, desarrollando así su oralidad, la escritura, la motricidad fina y la creatividad. Este proceso no se fuerza pues nace del niño mismo en la interacción con diversos materiales.

2.2.2 *La música y el canto*

La música es un sistema de comunicación, así como lo indica Rosen (2010), es un tipo de lenguaje que si bien no posee todas las capacidades de la lengua hablada, ha desarrollado un vocabulario simbólico que nos transmite ideas a través de mensajes, nos invita a interactuar y nos comunica. Este vocabulario está compuesto por las tonalidades, la melodía, el ritmo y los matices, componentes de la música que ayudan a que esta posea un significado y genere emociones en el oyente. Incluso, el autor ya mencionado, afirma que la música muchas veces es más precisa para definir los sentimientos cuando las palabras no alcanzan a expresar la totalidad de las emociones humanas. La música despierta naturalmente emoción, imaginación, recuerdos de momentos y personas, despierta distintos pensamientos y sensaciones en las personas, tanto en las que la producen como en las que la escuchan. Se trata de una comunicación doble vía, tal como sucede en el lenguaje.

En una misma canción puede haber variaciones en las tonalidades, las cuales contienen diferentes significados afectivos. Para Rosen (2010) los grados de tensión presentes en la música diferencian los momentos de la canción, y con ellos los sentimientos que evocan. Además, es importante reconocer que si bien cada canción tiene una representación específica de cada sentimiento, al ser escuchada se transforma en la representación de otro porque es la persona la encargada de interpretar ese mensaje. El oyente se apropia del

significado de la música y lo puede utilizar para expresar las emociones que necesite demostrar en un momento específico de su vida. De la misma forma, los niños utilizan la música para manifestar lo que sienten en el momento, por ello la música vendría a ser una facilitadora de la expresión emocional en la infancia. Sin embargo, no siempre la representación que le den los menores a la música irá de acuerdo al sentido de esta, pero al observarlos se podrá inferir su estado emocional.

Durante los primeros años de vida del bebé la música es fundamental porque de esa manera se crea un apego entre la mamá y el bebé gracias al vínculo comunicativo que se establece entre ambos a partir de la voz, además de una conexión del bebé con su entorno. La música acompaña el desarrollo del niño y sus experiencias del placer y dolor, es aquella que alivia la tristeza; por ejemplo, la separación de una madre e hijo. Este proceso se establece contacto con el bebé, como las miradas, proximidad, tactos, juegos recíprocos, etc. Cuando la madre le canta al bebé, el niño sentirá alivio y además, debido al ritmo y melodía, conectará con la madre creando un lazo más afectivo con ella.

Las niñas y niños son musicales por naturaleza, así afirma Campbell (1998), la música influye en sus vidas, ya que posee un componente socio-afectivo de identidad y género. La música no se trata solo de entenderla, sino de vivirla, sentirla y expresarse a través de ella. La canción es un elemento cotidiano en la vida del ser humano y es una actividad que se realiza en la educación desde la infancia por lo que se ha convertido en un recurso importante para el proceso de aprendizaje musical, y además contribuye a un desarrollo integral de la persona. El acto de cantar es una práctica muy sencilla que desarrollan nuestras capacidades y habilidades, por lo que es una actividad que fundamental para el proceso educativo musical.

2.2.3 *La danza*

La danza es también un lenguaje artístico, un medio de comunicación corporal que puede ser utilizado por los niños de educación inicial, dado que “La expresión corporal permite tanto al pequeño como al adulto de la especie humana expresar sentimientos, deseos, etc.”(Hugas, 1996, p. 22). Brindarles a temprana edad a los niños la oportunidad de expresarse mediante su cuerpo significa mostrarles un lenguaje que nace de sí mismos y que puede transmitir sentimientos, afectos, pensamientos y necesidades. Como menciona el autor, el cuerpo es uno de los principales medios de expresión de los niños, del cual hacen

uso desde el primer día de nacidos. El tono corporal, los movimientos, la postura, se ven afectados cuando la emoción embarga al niño; estos movimientos que surgen de la emoción se transforman en arte cuando se encuentran con la música. Ahí es donde el docente puede orientar y desarrollar este lenguaje artístico de la danza, presentándolo como una oportunidad totalmente válida para la expresión de las emociones.

Los niños deben conocer que en el baile hay una relación de lo interior con lo exterior, así lo menciona Chappell, Pender, Swinford y Ford (2016), esto quiere decir que para que ellos logren expresar sus emociones a través del cuerpo y la música, se les debe enseñar que la danza es un lenguaje más que solo un medio de entretenimiento. Por ello, el docente de inicial es un agente indispensable en la enseñanza de la danza como un lenguaje artístico, pues para que el niño logre canalizar sus emociones a través de sus movimientos corporales al ritmo de la música, es necesaria una orientación.

Calvet e Ismael (2011) expresan que la danza es un arte, un tipo de expresión artística que comunica y transmite. Además, desarrolla la expresividad en los niños, la expresión de sus ideas, de sus emociones y experiencias a través de los movimientos corporales. Mencionan que hay movimientos fuertes y suaves, que demandan más o menos energía, los cuales pueden ser utilizados por los niños para exteriorizar sus emociones. Un movimiento suave puede expresar calma y paz, mientras un movimiento fuerte puede significar enojo; un movimiento fluido puede significar alegría, y uno más lento puede ser interpretado como tristeza. Con este texto, los autores buscan acercar a los docentes a la enseñanza de la danza creativa, para que mediante ella puedan brindar a sus alumnos una oportunidad de expresión a través del cuerpo y la música.

Por otro lado, De Rueda y López, (2013) mencionan que:

La danza comunica a través del movimiento, se ayuda de las posibilidades motrices que ofrece nuestro cuerpo y las combina en el tiempo y en el espacio generando expresividad y significado. Como consecuencia de utilizar el movimiento para comunicar, se realiza actividad física de intensidad diferente. (p. 142)

Esto reafirma lo que mencionaron los autores Calvet e Ismael (2011), en la danza pueden variar la intensidad de los movimientos dependiendo de qué sea aquello que la persona quiere expresar. Añadiendo también, los elementos de tiempo y espacio dentro de la danza, ya que son factores que influyen considerablemente en este lenguaje artístico, pues dependiendo de ellos las personas miden sus posibilidades, sus movimientos, e incluso sus sentimientos para

proyectar lo que sienten. El lugar y el tiempo en el que se desenvuelve el artista son definitivos para el desarrollo de su baile, por eso mismo, el ambiente debe darle seguridad y confianza al niño para que exprese libremente a través de sus movimientos aquello que siente.

2.2.4 *El teatro*

Un lenguaje artístico significativo para la expresión de emociones es el teatro, este recurso ha sido utilizado en los centros educativos como un taller, un método para presentar un trabajo, una motivación para el aprendizaje y en algunos casos una manera de expresar las emociones. Dentro de este tipo de expresión se privilegia la expresión corporal, como las mímicas, el manejo del cuerpo, el baile, el canto y los gestos, pues según Renoult, Renoult y Vialaret (1994), el lenguaje no verbal es el que resalta en el teatro, mientras que las palabras solo acompañan. Los mismos autores establecen una diferencia entre el teatro y la expresión dramática, definiendo a esta última mencionada como un medio para comunicar y transmitir un mensaje al espectador, mientras que el teatro es definido como el producto concreto que se transmite. Los autores buscan mediante su libro “Dramatización infantil”, otorgarle al niño técnicas de expresión y comunicación con el fin de fomentar el autoconocimiento, la relación con los demás y con su entorno.

Los autores antes mencionados, afirman que en la dramatización infantil se le otorga un personaje a cada niño antes de la presentación para que el autor se familiarice con su personaje, piense en sus características y en como lo va a representar. Después de que los niños han logrado representar a su personaje, es importante que se preparen para la puesta en escena, en la cual tendrán que mantener las características de su personaje a lo largo de un tiempo determinado. Durante este periodo en el que los estudiantes representan un personaje desarrollan el control de su cuerpo y de sus sentimientos con la finalidad de transmitir aquello que han creado. Al adoptar un personaje cada niño experimenta distintas emociones, y trata de manifestar a través de su cuerpo aquello que conoce o imagina de este personaje.

Laguna (1995) manifiesta que en el teatro infantil se logran manifestar las emociones a través de personajes, reforzando así el juego simbólico, la expresión de emociones, la interacción con los pares y la creatividad. Para que todo esto sea posible es necesario contar con un ambiente de confianza y respeto en el teatro, donde el alumno encuentre la libertad de expresar y representar a su personaje y las emociones al que este lo conlleva.

Queda claro que el teatro en la escuela es una herramienta sumamente provechosa porque permite expresar emociones, sentimientos, ideas, pensamientos, etc.; potencia el conocimiento del cuerpo y de la voz; desarrolla la memoria, la capacidad de observación y la imaginación, y entrena en la práctica individual y colectiva de la comunicación. (Laguna, 1995, p.11)

El teatro infantil como herramienta en la educación inicial determina un cambio de rutina para los niños y la docente, pues los lleva a una realidad imaginaria donde la ficción prima y se desestructura lo real, en el teatro aquello que parecía imposible se hace posible, todo lo que está en la imaginación del niño puede plasmarse en una escena. Además, Moreno (1997) menciona que dentro del teatro se pueden utilizar los lenguajes de la gráfico plástica, la expresión corporal y la lingüística, con el fin de apoyar las representaciones teatrales. Este lenguaje, como menciona el autor, apoya al niño en el descubrimiento de sus expresiones afectivas y emocionales, reconoce sus gestos ante distintas emociones, experimenta e identifica aquellas situaciones que le generan sentimientos negativos o positivos, y encuentra en la ficción métodos de reconocimiento y autorregulación emocional. Este arte fomenta el autoconocimiento y a la vez es un regulador de la expresión de emociones.

El autor ya mencionado añade un nuevo término dentro de la expresión teatral, El juego dramático, el cual vendría a ser una actividad ejecutada por los niños en la que ellos representan situaciones o personajes cotidianos con un fin lúdico. Estos juegos grupales buscan que cada niño adopte un rol y continúe la ilación de una historia creada colectivamente. Es así como mediante la voz, el movimiento, la música y el baile, los niños logran expresar emociones, reconocen como se manifiesta la alegría, la tristeza, la preocupación, la emoción, el miedo y el enojo.

2.2.5 *El mundo poético*

“La poesía es una mágica artesana de la palabra a través de la cual el hombre se explica lo inexplicable, deleitándose con la escala multi-tónica de su voz” (Tupiño y Rosario, 1990, p. 9).

La poesía es una forma de comunicación sensible, una manera de embellecer la palabra para transmitir un mensaje, es un lenguaje creativo que genera disfrute en su receptor por la emoción del autor. Tupiño y Rosario (1990) mencionan que en la poesía no son siempre las palabras las que portan el mensaje, sino la emoción que contiene cada poema, por ello no siempre es necesario comprender aquello que dice el texto poético, basta con escucharlo para

emocionarse. La combinación de las palabras, las rimas y la tonalidad de la poesía son las que le dan la belleza a este lenguaje artístico. La poesía al ser un arte no debe ser siempre entendida por el que la aprecia, por ello el objetivo del poeta no es transmitir un mensaje concreto, sino emocionar al lector, lograr mediante la escritura artística el despliegue de emociones.

Los autores mencionan que los niños se ven más favorecidos por la poesía que los adultos, pues al no buscar comprender cada palabra de los poemas, se centran en el disfrute de este género literario, escuchando la armonía de las palabras, las rimas entre versos, la calidez al ser recitado. Mediante la poesía infantil el niño conseguirá expresar lo que siente por medio del lenguaje verbal de forma creativa, utilizando y descubriendo un nuevo vocabulario que perfeccione su lenguaje. El texto de los poemas para niños es fácil de memorizar por su simpleza y acabado, acude a la fantasía mediante la palabra y transforma al lenguaje en un recurso llamativo para la expresión de las emociones.

La poesía no tiene pues un fin. Ella es un fin en sí misma. La satisfacción espiritual que genera la palabra en verso o en prosa es como un efluvio divino, aliento vivificador, deleite espiritual que llena, satisface, hace vibrar las cuerdas más sensitivas del ser. (Tupiño y Rosario, 1990, p. 11)

El mundo poético impulsa la imaginación del niño, así sea el autor o el receptor, mientras escucha genera imágenes mentales de lo que podría ser aquello que se menciona en el poema; y cuando es él o ella quien lo crea, concretiza sus pensamientos, sentimientos e ideas mediante la palabra. Por ello, la poesía es un recurso que fomenta la expresión de las emociones mediante la palabra, lo cual es parte del desarrollo de la comunicación en los niños. Si bien los lenguajes que se han expuesto hasta ahora no tienen como recurso principal la palabra, es importante que los niños puedan encontrar en este recurso una manera de expresarse.

Para Cabel (n.d), la poesía infantil es un medio de expresión oral y corporal, ya que no solo se vale de la palabra, sino también de los movimientos y gestos. La poesía fomenta la sensibilidad y la reflexión en el niño, lo ayuda a reconocer sus emociones, expresarlas e incluso regularlas. Estimula la creatividad y la imaginación e invita al autoconocimiento de las actitudes, los sentimientos y los problemas. El niño al escuchar un poema siente placer ante el juego de palabras y sensaciones que le genera la poesía; ante este disfrute busca la repetición de este. La palabra, el ritmo, la fantasía y las imágenes que contiene el mundo poético movilizan al niño, lo conmueven, lo envuelven en la belleza de la comunicación oral.

Wright (2014) expone que uno de los grandes errores en la enseñanza de la poesía es buscar que el niño comprenda el contenido y el significado de las palabras o metáforas que esta incluye. La autora menciona que si bien la literatura es un recurso que fomenta la comprensión de textos en los niños, la poesía no solo es un recurso literario sino es también un arte, y si en la escuela solo se busca que el niño comprenda aquello que está escrito, puede generar un rechazo ante este lenguaje. La poesía visto como un arte puede generar un ambiente de aula cálido y acogedor, donde las palabras son fuente de complicidad entre los niños y promotoras de la expresión emocional a través del arte.

2.3 La expresión de emociones a través de los lenguajes artísticos

Como se ha podido apreciar a lo largo de este capítulo, los lenguajes artísticos en la infancia son variados, son diferentes, son únicos y brindan diversas formas de expresión a los niños. Cada uno cuenta con ciertas características, desarrolla diferentes habilidades en los niños y demanda recursos propios del lenguaje que potencian el desarrollo de la oralidad. Sin embargo, cada uno de los lenguajes artísticos presentan algo en común, todos son un vehículo para la expresión de la emociones, ya que manifiestan mediante diferentes recursos el interior de cada persona. Estas formas de expresión surgen naturalmente, inician durante la infancia, se desarrollan con el tiempo y la práctica para que estén presentes durante toda la vida.

Los lenguajes artísticos son utilizados para el entretenimiento, la apreciación visual, la exposición, la venta, los negocios, las terapias y la educación. Dentro de la escuela se enseña a los niños a potenciar su capacidad artística, muchas veces con la finalidad de utilizarla en alguno de los fines ya mencionados. No obstante, los lenguajes artísticos pueden ser utilizados en la infancia para que el niño se desarrolle integralmente y encuentre su bienestar emocional.

Boyano y López (2014), en su texto “Hablamos de emociones a través del arte” realiza una investigación en la que tanto alumnos como profesores participan elaborando una pieza artística que los representa, cada uno opina sobre la obra del otro y finalmente cada uno expone su trabajo. Y es así como en este espacio de arte y diálogo se genera un intercambio de emociones y sentimientos que conectan a todo el grupo:

Por un lado, los participantes señalan que se han sentido cómodos para hablar de preocupaciones personales importantes, centrales en su vida. El medio artístico permite hacerlo de forma no invasiva, compartiendo sus opiniones de un modo que antes les resultaba ajeno al contexto escolar. Se sienten sorprendidos por el hecho de que alumnado y profesorado participen en el mismo plano, pues cuando se aborda un aspecto técnico predomina más la verticalidad de la relación. (Boyano y López, 2014, p. 28)

A través de la investigación de los autores ya mencionados, podemos afirmar que el arte en general puede ser utilizado para la expresión de las emociones, ya que el arte logra que las personas sientan comodidad, ganas de expresarse, calidez, seguridad y sobre todo confianza en sí mismos. Los niños necesitan confiar en que pueden expresar sus emociones, pero no siempre de la misma forma, sino mediante un lenguaje cómodo para él o ella, uno mediante el cual logre expresar todas sus emociones. Para ello es importante que la persona conozca más de una opción para expresarse y poder comunicar, más de un lenguaje, el alumno necesita reconocer los diferentes tipos de arte no solo como fuentes de entretenimiento, sino también como oportunidades para manifestar sus emociones.

La educación inicial en el Perú necesita reformas, necesita igualdad de oportunidades y atender eficazmente a la diversidad que presenta en sus instituciones, por muchos años la educación solo se centró en el aspecto académico, ocupándose de que sus estudiantes obtengan habilidades matemáticas, científicas, lectoras, habilidades que cuantitativamente sean significativas. Lo que la educación en el Perú aun no reconoce es la importancia de la educación emocional y artística en el desarrollo integral del niño, la emoción es la que permitirá el acceso a los conocimientos y al aprendizaje, ya que abre o influye en procesos cognitivos como la atención, la percepción y la memoria. Antes de educar en la cognición, es necesario educar las emociones, los niños necesitan sentir la seguridad y la libertad de expresarse, antes de sentirse listos para recibir información nueva.

Al ser los docentes los responsables de fomentar la expresión de las emociones y del arte en las aulas, tienen como tarea presentarles a los niños la diversidad de lenguajes que pueden utilizar para expresar sus ideas, pensamientos, experiencias y emociones. Cuando los niños conozcan estos medios se encargaran de identificar con cuál de ellos sienten mayor comodidad, solo se les debe dar la oportunidad, y esta posibilidad de expresión a través del arte dependerá de cada docente. He ahí la importancia de que ellos tomen conciencia de estos lenguajes y sus beneficios para la educación emocional.

CONCLUSIONES

La investigación realizada permite comprender la importancia del rol de los lenguajes artísticos en la expresión de las emociones durante la primera infancia, ya que presentando cómo se desarrolla emocionalmente el niño durante los primeros años y viendo la necesidad que tiene para expresarse a través de su cuerpo, sus gestos, su voz y su palabra, se le ofrecen diversos lenguajes del arte que pueden utilizar para cumplir con su objetivo de manifestarse y comunicarse. Siendo el niño de educación inicial un principiante en la expresión de emociones, no se le puede solicitar que lo haga mediante la palabra, puesto que, así como se está desarrollando en el aspecto emocional, también está desarrollando su lenguaje, por eso es necesario que su repertorio expresivo sea amplio y diverso, para que según sus intereses y personalidad encuentre su medio de expresión. Esta oportunidad que presenta el estudiante para exteriorizar sus emociones dependerá de los adultos con los que se relacione, pues ellos son los que le presentaran al niño en etapa infantil los lenguajes del arte, entre estos adultos responsables de la educación emocional y artística se encuentran los docentes.

En el primer capítulo se muestra la expresividad del niño desde el nacimiento, pues busca comunicar sus necesidades y su sentir desde los primeros instantes de vida. Esta expresión en el niño se va agudizando con el tiempo, ya que al crecer su expresividad madura, por lo tanto, se ve en la necesidad de encontrar medios para el reconocimiento y expresión de sus emociones. Es ahí donde se reconoce la importancia del desarrollo de la educación emocional en la primera infancia, ya que durante esta etapa los niños necesitan conocer lo que sienten para comunicarlo, y en algunos casos buscar un adulto que lo ayude a regularse. La educación emocional en el Perú se ha visto desplazada por diferentes factores que prioriza el Estado y la sociedad, sin embargo, progresivamente se está tomando conciencia de este aspecto del desarrollo, reconociendo así que las emociones son la base del aprendizaje.

En el segundo capítulo muestra la diversidad de lenguajes artísticos a los que puede acceder el niño, brindándole así medios de expresión creativos, confiables, naturales y emotivos para que logre exteriorizar sus sentimientos y afectos. Estos lenguajes no solo fomentan la expresión de las emociones, sino también la creatividad, el desarrollo cognitivo y motor, la autoestima, el autoconocimiento y la socialización. La expresión de las emociones no se puede canalizar desde un solo medio o con recursos previamente establecidos, es un

proceso que desarrolla el niño de forma autónoma, y con la ayuda de la escuela puede lograr la experimentación de distintos lenguajes artísticos.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andueza Olmedo, M., Franco, B., María, A., Caeiro Rodríguez, M., Silva López, A. D., García Cuesta, J. & Torres Pérez, A. (2016). *Didáctica de las artes plásticas y visuales en Educación Infantil*. Universidad Internacional de La Rioja. Recuperado de https://www.unir.net/wp-content/uploads/2016/09/Manual_DIDACTICA_PLASTICA_.pdf
- Azagra, A., & Giménez, V. (2018). El arte en la primera infancia: propuestas destacables. *Revista Sobre La Infancia y La Adolescencia*, (15), 70. <https://doi.org/10.4995/reinad.2018.9600>
- Barcnas, J. (2006). *Favoreciendo la expresión plástica en niñas y niños*. Lima. MINEDU
- Batchelor, K., Morgan, D., Kidder-Brown, M. K. & Zimmerman, B. (2014). Investigating the Unit of Study Approach as a Way to Teach Writing to Early Childhood Education Preservice Teachers. *Journal of Early Childhood Teacher Education*, 35(3), 276–289. Recuperado de <https://doi.org/10.1080/10901027.2014.936073>
- Cabel, J. (n.d.). *Poesía infantil y juvenil peruana del siglo XX*. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=cat02225a&AN=pucp.230802&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- Calvet, G. & Ismael, M. (2011). *Danza creativa*. Editorial CCS. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=cat02225a&AN=pucp.608900&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- Campbell, P. S. (1998). *Songs in Their Heads. Music and its Meaning in Children's Lives*. New York: Oxford University Press
- Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades (2018). *Aprenda los signos. Reacciones pronto*. Recuperado de https://www.cdc.gov/ncbddd/spanish/actearly/index.html?CDC_AA_refVal=https%3A%2F%2Fwww.cdc.gov%2Fpronto%2Findex.html
- Chappell, K., Pender, T., Swinford, E. & Ford, K. (2016). Making and being made: wise humanising creativity in interdisciplinary early years arts education. *International Journal of Early Years Education*, 24(3), 254–278. Recuperado de <https://doi.org/10.1080/09669760.2016.1162704>
- Chiappe, A. & Cuesta, J. (2013). Fortalecimiento de las habilidades emocionales de los educadores: interacción en los ambientes virtuales. (Spanish). *Educación y Educadores*, 16(3), 503–524. Recuperado de <http://search.ebscohost.com.ezproxybib.pucp.edu.pe:2048/login.aspx?direct=true&db=eue&AN=94926168&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- De Rueda, B. & López, C. (2013). Música y programa de danza creativa como herramienta expresión de emociones. *Retos: Nuevas Perspectivas de Educación Física, Deporte y Recreación*, (24), 141–148. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=114780979&lang=es&site=eds-live&scope=site>

- Díaz, J. L. & Flores, E. O. (2001). La estructura de la emoción humana: un modelo cromático del sistema afectivo. *Salud Mental*, 24(4), 20-35. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/582/58242403.pdf>
- Dindelegan, C. & Negrău, L. (2018). Developing Emotional Competence in Pre-School Children. *Romanian Journal of School Psychology*, 11(21/22), 31–47. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=eue&AN=134630779&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- García, A. (2019). Neurociencia de las emociones: la sociedad vista desde el individuo. Una aproximación a la vinculación sociología-neurociencia. *Sociológica*, 34(96), 39–71. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=135707624&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- González, Y. & Colás, I. (2017). Características del desarrollo afectivo y socio moral de los niños de Edad Temprana. *Edusol*, (34), 90-98. Recuperado de <http://search.ebscohost.com.ezproxybib.pucp.edu.pe:2048/login.aspx?direct=true&db=edsdoj&AN=edsdoj.12a6058509a44da92dd58b1fe462fde&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- Henao, J., Vanegas, J. & Marín, A. (2017). La enseñanza en vilo de las emociones: una perspectiva emocional de la educación. *Latin American Journal of Content & Language Integrated Learning*, 20(3), 451–465. Recuperado de <https://doi.org/10.5294/edu.2017.20.3.7>
- Hugas, A. (1996). *La danza y el lenguaje del cuerpo en la educación infantil*. Celeste Eds. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=cat02225a&AN=pucp.197509&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- Laguna, E. (1995). *Como desarrollar la expresión a través del teatro*. CEAC. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=cat02225a&AN=pucp.46609&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- Mendívil, L. (2011). El arte en la educación de la primera infancia: una necesidad impostergable. *Educación*, 20 (39), 23–35. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=82879909&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- Modzelewski, H. (2014). Autorreflexión y educación de las emociones para la democracia Entrevista a Martha Nussbaum. *Areté: Revista de Filosofía*, 26(2), 315–333. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=102894799&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- Moreno, H. (1997). *Teatro infantil*. Magisterio. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=cat02225a&AN=pucp.277854&lang=es&site=eds-live&scope=site>

- Owens, R. (2003). *En desarrollo del lenguaje*. Madrid: Pearson.
- Quintero, S., Ramírez, L. & Jaramillo, B. (2016). Actitud lúdica y lenguajes expresivos en la educación de la primera infancia. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (48), 155-170. Recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/766/1292>
- Real Academia Española. (2018). *Diccionario de la Lengua Española*. Edición del tricentenario. Recuperado de <https://dle.rae.es/?w=diccionario>
- Renoult, N., Renoult, B., & Vialaret, C. (1994). *Dramatización infantil : expresarse a través del teatro*. Narcea. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=cat02225a&AN=pucp.51823&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- Ros, N. (2004). El lenguaje artístico, la educación y la creación. *Revista Iberoamericana de educación*, 35(1), 1-8. Recuperado de <https://rieoei.org/RIE/article/view/2901>
- Ruiz, L., Ruiz, A., & Linaza, J. (2016). Movimiento y lenguaje: Análisis de las relaciones entre el desarrollo motor y del lenguaje en la infancia. RICYDE. *Revista Internacional de Ciencias Del Deporte*, 12(46), 382–398. Recuperado de <https://doi.org/10.5232/ricyde2016.04603>
- Soto, P. & Ferriz, R. (2014). Inclusión del arte contemporáneo en el aula de educación infantil. *ARTE Y MOVIMIENTO*, 11, p. 25-40.
- Tupiño, B., & Rosario, R. (1990). *La poesía infantil en la educación inicial y básica*. CONCYTEC. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=cat02225a&AN=pucp.269563&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- Uyar, R., Yılmaz, M. & Arnas, Y. (2018). Emotion Regulation and Emotion Understanding in Preschoolers as a Predictor of the Maternal Socialization of Emotion. *Education & Science / Egitim ve Bilim*, 43(195), 1–17. Recuperado de <https://doi-org.ezproxybib.pucp.edu.pe/10.15390/EB.2018.7629>
- Varela, S., Chinchilla, T. & Murad, V. (2015). Prácticas de crianza en niños y niñas menores de seis años en Colombia. (Spanish). *Zona Próxima*, (22), 193–215. Recuperado de <http://search.ebscohost.com.ezproxybib.pucp.edu.pe:2048/login.aspx?direct=true&db=eue&AN=108559864&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- Wright, J. (2014). The Role of Poetry in Education. *English in Australia*, 49(2), 7–12. Recuperado de <http://search.ebscohost.com.ezproxybib.pucp.edu.pe:2048/login.aspx?direct=true&db=eue&AN=99009298&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- Woolfson, R. C. (2002). *Bebé genial: Guía de actividades para la estimulación de su bebé*. Barcelona: Mens Sana.

Zych, I., Ortega-Ruiz, R., & Sibaja, S. (2016). Children's play and affective development: affect, school adjustment and learning in preschoolers / El juego infantil y el desarrollo afectivo: afecto, ajuste escolar y aprendizaje en la etapa preescolar. *Infancia y Aprendizaje*, 39(2), 380–400. Recuperado de <https://doi-org.ezproxybib.pucp.edu.pe/10.1080/02103702.2016.1138718>

